

La razón del deber ser

La necesidad de conformar equipos de trabajo e investigación es un propósito primario para que las acciones y metas sean un continuo en las instituciones. La producción de conocimiento presenta verdaderos límites, los cuales se asocian a factores no tangibles como el tiempo y la necesidad de financiamiento, como los más determinantes.

Por su parte, el conocimiento como un factor infinitivo precisa ser puntal en la tarea de enseñanza, investigación y extensión de manera de generar un contenido acotado, útil y factible de ser transferido al ámbito social de interés. Este estado de situación, conlleva a repensar las estrategias de trabajo y el direccionamiento que se dará al proceso de investigación, de manera que se generen las herramientas que promuevan una acción en el tiempo que dé continuidad al mismo.

El equipo de trabajo cobra una importancia primaria en este sentido, y cada integrante debe cumplir su rol de manera adecuada. Los profesionales, investigadores, profesores, etc., que ya presentan una formación de posgrado sólida deben asumir la tarea de conducir, dirigir y establecer las líneas de investigación que el equipo llevará adelante. Asimismo, deben ser los responsables de formar al grupo novel, ya que la carrera de un magíster o doctor no culmina en el momento de recibir su titulación, sino que es ahí donde la misma se inicia. Este nivel alfa, debería ser la meta de largada de sus acciones como investigador, independientemente del área de que se trate, sea investigación básica o aplicada, pero en el todo, la tarea de dirigir a futuros magíster y doctores debería estar entre sus propósitos primarios, como un objetivo de que la tarea no se agote en un título y sea un continuo en la institución.



En este sentido, son las instituciones con su misión y visión las que prevalecen en el tiempo, pero su imagen hacia el exterior es la suma de todas las acciones y metas cumplidas y que le han dado la cultura y una identidad propia, tanto para la enseñanza como para la investigación y la extensión. Es decir, que en un momento dado de la historia de la institución, los docentes, investigadores y extensionistas ya formados, son los responsables de generar esa historia y de darle identidad a la institución y de generar los nuevos recursos humanos calificados que podrán continuar el proceso institucional y consolidar las líneas de investigación que se han conformado en el camino a seguir. Sólo de esta manera, factores intangibles como el tiempo y el financiamiento económico en investigación, cobran su valor en la historia, ya que no se habrán perdido o desechado, situación que muchas veces se presenta en los distintos ámbitos sociales y políticos; pero esta situación en las instituciones de educación e investigación no debería permitirse.

En el otro extremo de los equipos de investigación, y también de extensión, se encuentran los recursos humanos a formar, los cuales le darán la continuidad necesaria. En la selección de los nuevos integrantes del equipo se encuentra la clave, entendiendo que un equipo de trabajo e investigación de congregar todas las aristas que promuevan una sinergia hacia el interior, a modo de fuerza centrípeta que tire hacia adentro, pero que de manera centrífuga mejore al grupo, lo califique y lo proyecte. Los nuevos integrantes deberían apropiarse de la línea de investigación, de las metas y asumir la cultura institucional como parte de su propia cultura, de manera de pensar más allá del propio proceso de formación personal, más allá de los propósitos del equipo y asumir que su tarea diaria, en el tiempo, sumará a la conformación de la cultura institucional que perdurará en el tiempo y le dará identidad, tanto individual como colectiva, es decir, el sentido de pertenencia. Cada persona, cada docente, cada investigador y cada extensionista tiene su lugar en la historia institucional, la cual debería ser asumida con responsabilidad para estar a la altura de la misión de la misma y promover, mediante sus acciones, realidades concretas que promuevan su crecimiento, el de su propio equipo y el de la institución como un todo.

A modo de cierre, culmino el primer párrafo, reafirmando que la necesidad de conformar equipos de trabajo e investigación es un

propósito primario para que las acciones y metas sean un continuo en las instituciones, de esta manera la institución se transformará en el motor que hará girar la rueda tanto para la enseñanza, como para la investigación y la extensión.

Prof., Dr. Alberto R. MEDER

